

In Memoriam

MARCELO MOREL CHAIGNEAU (1928-1983)

por *Mario Silva Solís*

El compositor y pianista Marcelo Morel nació el 30 de julio de 1928 en la ciudad de Santiago y falleció en esta misma ciudad el 12 de marzo de 1983.

Su vocación artística lo hizo abandonar sus estudios avanzados de medicina para consagrar su vida a la música. Inició sus estudios de piano con la insigne maestra chilena Lucila Céspedes y los de composición musical con Juan Orrego Salas. Su decidida inquietud por el arte y sus deseos de superación lo llevaron a postular, en 1950, a una beca de perfeccionamiento en Inglaterra a través del Consejo Británico. Durante su permanencia en el Guildhall School of Music and Drama, de Londres, profundizó sus conocimientos musicales con el profesor Lennox Berkeley, en composición, y paralelamente los de piano con el maestro Herbert Fryer, graduándose en 1951. Gracias a su sobresaliente participación como alumno en el Guildhall School of Music and Drama y en mérito a sus excelentes dotes interpretativas, obtuvo otra beca para continuar concursos de postgrado en el Conservatorio de Viena, con el profesor Dr. Alois Strassl.

Con este rico bagaje musical, artístico y cultural, a su regreso a Chile Marcelo Morel se incorporó activamente a múltiples y variados quehaceres. A partir de 1953, y por espacio de tres años, su actividad se centró prioritariamente en la formación de pianistas en el Conservatorio El Golf de Santiago. Su espíritu emprendedor, unido a la comprensión y a los oportunos consejos de su esposa, la señora María Raquel Larrain, le permitieron afrontar el desafío de nuevas experiencias, tales como la difusión artística. A partir de 1955 dirigió programas de conciertos a través de Radio Chilena y fundó, ese mismo año, la Grange School of Music, bajo el alero de este establecimiento educacional, en la que cumplió como director del coro una dilatada labor de difusión musical. En 1950 participó en la fundación de la Asociación de Música Contemporánea, A.M.C.A., junto a un grupo de destacados músicos chilenos entre los cuales figuran Samuel Claro, Juan Léman, Darwin Vargas y León Schidlowsky. Marcelo Morel fue su primer presidente e impulsó una fructífera labor en pro de la cultura, a lo largo de nuestro territorio. El 17 de octubre de 1960, por Decreto N° 8353, firmado por el entonces rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, la Asociación fue declarada Institución Nacional, con motivo de una extensa gira por el sur de Chile. Un año después de la creación de la A.M.C.A., en 1962, Marcelo Morel pasó a integrar el Consejo Directivo del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile en el cargo de Administrador.

Abordó con sólidos conocimientos diversos géneros de la composición musical, asignándole un especial énfasis al piano, su instrumento predilecto. Aflo- ran en su música rasgos característicos del Neoclasicismo, tales como el equilibrio formal, el marcado vigor en el aspecto rítmico, y la especial importancia

que asume la melodía, la que por momentos adquiere un pronunciado lirismo. Una parte considerable de su creación musical la editó a través de MORVAR, una sociedad artística integrada por él y su amigo el compositor Darwin Vargas.

Sus obras para piano solo incluyen, entre otras, las *Dos canciones simples* (1950); *Toccata, Interludio y Finale* (obra con la que se graduó en Londres, en 1950); *Canciones infantiles* (1954); *Fantasia sobre una obsesión* (1969); *Como una raíz de agua*, preludios (1970); *Tres estudios* (1975) y la *Suite* (1956) que fuera estrenada por la pianista Elvira Savi en el V Festival de Música Chilena de 1956. Escribió también obras para voz y piano, entre las que se destacan los *Villancicos* (1954); *Canciones de la Soledad* (1959) y las *Canciones abstractas* de 1968. Fue uno de los pocos compositores chilenos que contribuyó al escaso repertorio para la flauta dulce con obras como el *Dúo* (1955); *Verano 42* (1975) y *Balada* (1976), todas ellas con acompañamiento de piano. En su producción sinfónica figuran la *Cantata de los árboles* (1954) para contralto y orquesta; la *Fantasia* (1956) para piano; *Grotesca* (1959), única obra para orquesta de la que se tiene registro de estreno, en octubre de 1960 por la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo; la *Sinfonía Vichuquén* (1974) y la *Sinfonía en un movimiento* de 1975.

A través de estas breves palabras, la *Revista Musical Chilena* desea testimoniar su respeto, admiración y cariño por Marcelo Morel.

LUCILA CÉSPED FLORES (1902-1983)

Ha fallecido Lucila Céspedes Flores, gran maestra de maestros de la música chilena durante buena parte del presente siglo. Su talento y sensibilidad estuvieron siempre a la par con su agudeza y su obstinado recogimiento y defensa de su soledad. Su fin fue consecuente: obstinado, silencioso, en la paz del Señor, asistida por un grupo de sus ex alumnos y amigos, en quienes grabó, con fidelidad imperecedera, su impronta recia, sagaz, sensitiva, profunda, inteligente y de exquisita musicalidad.

Luego de una breve pero brillante y promisoría carrera universitaria, Lucila Céspedes, fiel a su ideal de independencia y espíritu de servicio, se dedicó, desde 1934 hasta poco antes de morir, a la enseñanza privada de la música. En su casa de Libertad 132, primero con su hermana Blanca y, al morir ésta, completamente sola, luchó con éxito por la existencia dando lecciones de piano, teoría, armonía, contrapunto e, incluso, composición musical. Era maestra exigente, sabia y ponderada, e infundía en sus alumnos el amor por la música y el rigor en el trabajo por obtener óptimos resultados. Su preocupación por el detalle, por lograr el más bello sonido, el buen fraseo, la correcta posición del dedo, del brazo y hasta de la actitud con que uno debía acercarse a la obra de arte, era infatigable, ineludible. Pasaba a ser un compromiso moral consigo mismo.

Entre sus alumnos, que sobrepasan largamente el millar, se cuentan intérpretes, compositores, musicólogos, científicos, médicos, empresarios, arquitectos